



Carta de la Comunidad Organizaciones Solidarias a los chilenos

Iniciamos el mes de la solidaridad con una gran noticia para el país: hoy, 1 de agosto, en presencia de la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, y de importantes autoridades nacionales, estamos dando nacimiento, formalmente, a la Comunidad de Organizaciones Solidarias, donde en forma inédita 60 organizaciones sociales del país se unen para trabajar en forma conjunta.

Hace ya más de 3 años que nos reunimos por primera vez un grupo de organizaciones cuya vocación es la solidaridad, para poner, luego de un largo trabajo de encuentro y colaboración, la semilla de un sueño común, como lo es favorecer en nuestra sociedad una cultura solidaria.

Hemos creído, y lo hemos declarado en muchas oportunidades, que somos un país solidario. Quizás lo decimos porque en nuestra memoria colectiva hay recuerdos claros de que en muchas situaciones de fragilidad y de vulnerabilidad que hemos vivido como sociedad nos hemos unido para apoyarnos y salir adelante. Es que el país fácilmente se organiza cuando hay una tragedia nacional, un terremoto, una inundación, pero ¿qué nos pasa en los pequeños acontecimientos cotidianos?, ¿cuánto estamos siendo capaces de atender las necesidades de quienes están a nuestro lado, de congobernarnos y de hacer algo por ellos?

Nos preguntamos entonces ¿cómo pasar de esas ráfagas de caridad, de esa respuesta emocional y a veces esporádica, a una respuesta más constante y permanente? ¿Cómo pasar de esa solidaridad emotiva que despierta una catástrofe, a una actitud



sostenida en el tiempo, a una determinación para que toda la sociedad contemple al prójimo en forma permanente?

Como Comunidad de Organizaciones Solidarias nos duele constatar ciertas realidades. Nos impactan, pero al mismo tiempo son nuestro motor para no descansar. Sabemos que no es este el momento para mirar esas cifras que cada cierto tiempo denuncian las condiciones de desigualdad, las brechas sociales, las inequidades, la falta de oportunidades. Pero también sabemos que estos son los síntomas de problemas mucho más profundos, como el individualismo creciente, las relaciones marcadamente utilitarias, la desconfianza, la extrema competencia y la indiferencia.

Nos hemos reunido entonces para impulsar lazos de confianza y cooperación entre nuestras organizaciones a fin de favorecer en el país una cultura verdaderamente solidaria, la que definimos como aquella que:

1. Entiende que un acto solidario implica tres pasos fundamentales: ver al otro, conmovirse con él y como consecuencia de ello actuar.
2. Propicia la cultura del amor, es decir, la empatía, el ponerse en el lugar del otro, y desde allí le acoge y acompaña.
3. Favorece la gratuidad por sobre la transacción, o sea, privilegia el acto de entrega sobre el de intercambio.
4. Incentiva el concepto transversal de solidaridad, donde todos somos sujeto y parte del acto solidario.
5. Comprende que el dar no puede reducirse sólo a una entrega material de dinero, sino que es más amplio e implica prioritariamente una actitud, tras la cual podemos entregar tiempo, cariño, compañía, trabajo, oportunidades, atención y, sin duda, también dinero.



6. Reconoce que tras la dignidad de toda persona humana se guarda un potencial único y sagrado. Es por ello que una cultura solidaria incentiva la generación de oportunidades por sobre el asistencialismo.
7. Entiende que los grandes desafíos se enfrentan con excelencia en el trabajo individual y cohesión en el trabajo colectivo.
8. Propicia el encuentro entre las personas y organizaciones, pues asume que las realidades diferentes ofrecen a la sociedad la riqueza de la diversidad.

Declaramos por tanto, que la misión que colectivamente nos proponemos como Comunidad de Organizaciones Solidarias es la de favorecer el desarrollo de una cultura nacional más solidaria. Sabemos que estamos frente a un gran desafío y que por más que pongamos todo nuestro compromiso y esfuerzo nunca lo lograremos si no somos capaces de sumar a toda la sociedad en este sueño de país.

Necesitamos el compromiso particular de cada chileno, pues cada uno debe asumir la responsabilidad de su ámbito de acción, pero también es central el compromiso de las diversas instituciones, organizaciones civiles y del gobierno.

A partir de hoy nuestro compromiso como Comunidad de Organizaciones Solidarias, será levantar la solidaridad como un tema de reflexión, formación y acción cotidiana, comprometiéndonos a desarrollar diversas iniciativas, que vayan tras esta misión, creando, por ejemplo, campañas educativas, foros de reflexión en distintos ámbitos de trabajo, e incluso, indicadores de solidaridad que sean tan relevantes como cualquier indicador económico, a fin ir midiendo año a año nuestros avances.



De igual forma aspiramos a ser un referente válido en la sociedad sobre el contenido de esta cultura solidaria llegando a ser una instancia que denuncie y anuncie todo lo que atente o favorezca el desarrollo de esta cultura, que deja atrás la indiferencia y acompaña permanentemente al ser humano en situación de necesidad, cualquiera que ésta sea.

Hacer el bien hace bien. De eso estamos convencidos y ese es hoy nuestro llamado.

Muchas gracias.

Pedro Alberto Arellano
Representante del Directorio
Comunidad Organizaciones Solidarias